



EJERCITO DE OPERACIONES.

CAMPAÑA DE 1828.

BOLETIN N.º 6.

Abril 1.—El coronel Olivera comunica que el 20 del pasado mandó una partida á la frontera al mando del capitán don Rufemio Insaurraga, el que cumpliendo con las órdenes que llevaba, estrajo del fuerte de San Miguel un cañon de bronce calibre de á 1, una carronada de colina: 78 tiros de metralla de á 3 y 9; 18 id. de á 1; 2 sacatrapos; 70 tiros á bala de á 6 y 9, 3 lanzas, 1 fusil y 1 sable, regresando con todo sin la menor novedad. Llegó un negro pasado remitido por el Comandante de la Guardia del Cerrito.

Día 2.—El coronel Latorre remitió dos negros pasados que habian manifestado deseo de enrolarse en nuestras filas, lo que les fue concedido.

En los dias 3 y 4 no ocurrió novedad.

Día 5.—S. E. el señor General en Jefe ordenó que una division compuesta del 4, 8 y 17 de caballeria de linea y a la que debia incorporarse la division de Maldonado, marchase á las órdenes del señor coronel don Isidoro Suarez, á posesionarse del Istmo, é internandose en el territorio enemigo, hostilizarlo en cuanto fuere posible. Se esperan los mejores resultados de esta empresa, pues su ejecucion ha sido encargada á uno de los gefes mas distinguidos del ejército.

Día 6.—Algunos dias antes, habiéndose internado demaciado por los lados de Tello 4 soldados del ejército de la República, con el objeto de adquirir alguna fruta, fueron cortados y hechos prisioneros por los enemigos. Mas estos mismos han sido devueltos hoy por el coronel del regimiento número 30 Bentos Gonzales de Silva, de orden del general en jefe del ejército imperial.

El general en jefe del ejército de operaciones sobre el Brasil, los hubiera hecho conducir nuevamente á su estado de prisioneros sino tabiese un

exacto conocimiento de que no era la buena fe el móvil que hacía obrar así al general Lecor, sino el juego acostumbrado de su intriga. Quería persuadir que había un armisticio y que en virtud de él es que se man- jaba con aquella aparente delicadeza. Tal armisticio no sólo no ha existido, pero ni aun ha sido propuesto por el general del ejército imperial, y la conducta y hechos del ejército de la República, debía haberlo desengañado de tan re- marcable equivocacion.

Mas estando en sus intereses persuadir á sus tropas la realidad de él, lleva su indiscrecion hasta quererlo tambien persuadir á un ejército que sabe demasiado cuáles son sus deberes en este caso, y cuales los que tienen que desempeñar en el estado de guerra en que se halla, como lo ha demos- trado constantemente.

La conducta, pues, del ejército ha sido consecuente á estos principios; y las hostilidades on han cesado, ni cesarán hasta que halla lugar á una suspension de estas, comunicada por el gobierno de quien depende.

Habiendo marchado este mismo dia 6 hombres y 1 sargento á recono- cer la costa del otro lado de Tello, encontraron tres oficiales del ejército enemigo que se llevaban un aleman que venia á pasarse á nuestro ejército. No habiendo querido rendirse ni entregarlo, fueron muertos, como tambien dos soldados que vinieron en su auxilio; el aleman fue conducido al cam- pamento de la division Latorre.

Hubo un pasado del batallon número 18 de cazadores.

Dia 7 y 8.—Sin novedad.

Dia 9.—Se pasó un aleman.

Dia 10.—Una partida enemiga compuesta de un teniente, un sargento, 5 cadetes, y 16 soldados se presentó en el paso de las Piedras de Yaguarón que guardaba el capitán don Marcelino Barreto. y habiendo solicitado ha- blar con este aquel oficial, le espuso: que traia órdenes para no hacer fue- go á fuerza alguna del ejército de la República; que su comision era limi- tada á zelar la costa y evitar la estraccion de ganado &c. El capitán ha- biendo comunicado este accidente al comandante Llorenti de quien depen- dia, recibió órdenes de intimarles rendicion, y cargarlos en caso de resis- tencia, mas en caso contrario los tomase prisioneros y remitiese. En efec- to no hicieron alguna, y fueron conducidos al cuartel general donde existen.

Llegaron tambien dos prisioneros mas; el uno porta estandarte del re- gimiento de Lunarejo, y el otro soldado del dicho. Estos fueron tomados por el alférez don Juan Francisco Mena del otro lado de Yaguaron frente á la barra del Sarandí.

S. E. el General en Cefe del ejército de operaciones recibió una comu- nicacion del general en jefe del ejército imperial. En ella solicitaba una respuesta categórica sobre ¿si habia ó no armisticio? Inmediatamente se le contestó: que el señor general sabia muy bien que no lo habia; que una suspension de armas, mientras se recibió un parlamentario suyo, y mien- tras el señor Fracer miembro de la legacion inglesa, evacuaba su mision, no podia jamas argüir un armisticio estensivo á mas tiempo que el predi- cho. Que cuando tubiese efecto uno general, publicado legalmente y con las formalidades debidas, el general en jefe del ejército Argentino sabria

cumplirlo con la más escrupulosa religiosidad. Pero que no estando en este caso, las operaciones de la guerra seguían sin interrupción hasta que llegase ó se recibiesen órdenes en contrario del gobierno encargado de la dirección de la guerra.

El general en jefe del ejército imperial ha querido alucinar á su ejército con la realidad de un armisticio que no existe, y su resultado ha sido haber sacrificado una porción de individuos de él, que han creído ciertas sus aseveraciones. También ha querido inspirar la misma idea en el ejército de la República.

Pero éste, que sabe muy bien que la posición peligrosa y precaria de aquel general, lo impulsa á adoptar sin discernimiento medidas cuya insuficiencia ya de manifiesto en ellas mismas, seguirá llenando sus compromisos dignamente, tanto en la guerra como en la paz, si tubiese efecto.

Día 11 y 12.—Sin novedad.

Día 13.—El teniente Berdum batió este día una partida enemiga de 20 hombres, que discurría por los Cerros del Quilombo, habiendole muerto algunos hombres y tomado 10 caballos, algunos ensillados.

Día 14.—Sin novedad.

Día 15.—En la mañana de este día los enemigos en número de 2000 hombres de infantería, y 1000 de caballería, en los caballos montados pasaron el Yaguarón á favor de una gran cerrazón, con el objeto de sorprender el campo de vanguardia que estaba en el Arroyo de las Cañas. Mas todo se les frustró. Siendo descubiertos hicieron alto en el arroyo citado y aquí permanecieron sin emprender cosa alguna.

Día 16.—S. E. el general en jefe marchó luego que recibió el parte con el objeto de batirlos, mas ya los encontró que iban en la más precipitada retirada, seguidos de cerca por el coronel Medina (don Anacléto) con su escuadrón de coraceros, uno del primero, y otro del segundo de caballería. Al obscurecer tubo una larga guerrilla, en que resultaron dos soldados del primer regimiento heridos.

Se recibieron comunicaciones del comandante de la escuadrilla, en que avisa: que habiendo mandado al teniente Wac á la estancia de Ramires, en el lanchon Conversion con 7 soldados y 7 marineros, y sufrido á su regreso un temporal; hizo atracar á tierra y bajar los soldados para que secasen sus armas y municiones, quedandose el dicho teniente á bordo con 5 de los 7 marineros. Estos lo sorprendieron; le tiraron un tiro, aun que sin efecto, y observando que los soldados habiendose puesto en movimiento, les hicieron una descarga de tierra, en que mataron uno de los conjurados, tiraron al oficial al agua, y se pusieron en fuga con el lanchon. Un marinero salvó al oficial el que despues de algunos dias llegó con lo restante de la tripulación, á la barra de Schollati donde se hallaba la escuadrilla.

Día 17.—Los enemigos siguieron Yaguarón arriba, y el

Día 18.—Amanecieron del otro lado de Yaguarón, marchando en seguida á ocupar sus antiguas posiciones. Nuestras avanzadas quedaron en sus puestos.

Se recibieron comunicaciones del señor coronel Suares, avisando su arribo al Istmo, y el haber emprendido sus marchas.

Día 19.—Sin novedad.

Día 20.—Llegaron dos pasados de los regimientos 7, y 23 de caballería.

El comandante de la escuadrilla da parte de haber fugado cinco marineros italianos llevandose la ballenera Ituzaingó.

Día 21.---El alferes Gonzales tomó prisionero un centinela enemigo con todas sus armas; el compañero pudo librarse en el monte, dejando un caballo ensillado.

Día 22.---Los enemigos destacaron una fuerza de 300 hombres Tello arriba frente al río del mayor Hipolito.

Día 23.---Parte del ejército enemigo se puso en movimiento con dirección á lo del Padre Filiberto. No ha sido posible descubrir el resto de él.

Llegaron tres pasados; dos de infanteria y uno de caballeria.

Día 24.---El teniente Bezdun saliendo á reconocer por los Cerros del Quilombo, encontró una descombierta enemiga de 4 hombres, de los que uno se tomó y los tres restantes murieron.

Día 25 y 26.---Sin novedad.

Día 27.---Se recibieron comunicaciones del teniente de tropa de la escuadrilla don Mariano Echenagucia; el que da parte, que el 22 habiendo tenido lugar un combate entre ella y 3 goletas y tres lanchones enemigos, habian perdido la capitana (por haber barado) quedando prisioneros el comandante sargento mayor don Calixto Silva, y algunos marineros, en virtud de un parlamento que mandó, y á pesar de las observaciones que se le hicieron por los demas oficiales, tanto para seguir el combate, como para que se salvase él tambien. Mas dijo, que preferia ser prisionero, pues era una temeridad lo demas. Entonces los demas oficiales despreciando el fuego del enemigo, se retiraron salvando lo restante de la escuadrilla, y la tripulacion.

Día 28.---El alferes Gonzales tubo un encuentro con una partida enemiga á la que cargó y mató 4 soldados y 1 sargento. Se supo que los enemigos habian destacado una fuerza de 2000 hombres para dentro compuesta de infanteria y caballeria.---El comandante Lorenti avisó que otra fuerza enemiga de 400 hombres al mando del coronel Jardín, habia aparecido en la barra del Quilombo, con Tello.

Día 29.---Una partida de 50 hombres, fué destinada en observacion sobre el enemigo, por otro punto.

Día 30.---Sin novedad

Cuartel General en el Cerro Largo y abril 30 de 1828.

JOAQUIN REVILLO.



Imprenta del Ejército Argentino.

S A L U R U G U A Y
BIBLIOTECA NACIONAL